

Los alumnos de Bachillerato han participado los días 28 y 29 de Noviembre en unas Convivencias Cristianas, dirigidas por un sacerdote misionero claretiano, gijonés para más señas, Luis Manuel Suárez. Les hemos pedido a varios de ellos que nos recojan libremente lo que ha supuesto ese día de Convivencia y éstas son algunas de sus conclusiones.

El **lunes 28 de Noviembre**, con el frío de la mañana, abrigados hasta las cejas y rodeados por el vaho típico del otoño (casi invierno), algunos de los alumnos de **2º de Bachillerato** nos tomamos un breve descanso en nuestras rutinas y quehaceres estudiantiles para reunirnos a las puertas del **Centro Larrañaga**, en **Viesques**, dispuestos a una agradable jornada de reflexión y convivencia. El **martes 29** hicieron lo propio los compañeros **de Primero de Bachillerato**.

Empezamos la mañana encontrándonos con el sacerdote que nos iba a acompañar durante gran parte de ese día, quien nos puso una conocida **canción** de **Amaral** para que buscásemos la frase con la que más nos identificásemos. Muchos de nosotros, de acuerdo con la edad que tenemos y la época que estamos viviendo actualmente, escogimos “quiero vivir” y “quiero encontrar mi sitio”.

Tras esto, vimos un **corto** (de unos veinte minutos) titulado “**El Circo de la Mariposa**”, una película que nos enseña a creer en nosotros mismos, y demuestra que no es malo necesitar apoyos, porque todos requerimos que nos ayuden y animen en ocasiones. Añade una alumna de Primero: *Este corto narra una historia de superación personal, el paso de la oruga a la mariposa. Todos debemos confiar en nosotros mismos y no vernos inferiores a los demás ya que todos somos iguales y todos somos bellos, solo tenemos que mirar en nuestro interior y esforzarnos por alcanzar nuestras metas no darlas por perdidas porque no hay nada que te propongas que este perdido.* Con esta actividad, creo que todos aprendimos a valorarnos más, y a afrontar las dificultades que nos vengan porque “**cuanto mayor sea la lucha, más grande será el éxito**”.

Nos tomamos un **descanso** en el que muchos aprovechamos para degustar un café que nos ayudase a entrar en calor y terminar de despertar y, a la vuelta, Luis (que así se llamaba el cura y monitor) nos sorprendió, guitarra en mano, con una serie de **canciones** que todos (profesoras incluidas) cantamos entre sonrisas y aplausos finales.

Después de este momento de cánticos, comenzamos con una actividad interesante: “**El planeta libre**”. Todos tuvimos que pensar cosas relacionadas con la parte de verdad y de mentira que hay en eso que nos venden de que “somos libres”, lo que llevó a un debate en el que todos participamos dando nuestra opinión, pero sin dejar de respetar la del resto.

Al acabar esta cruzada de **opiniones**, tuvimos unos minutos para reflexionar de forma individual sobre algunas **preguntas** que nos brindaron con un papel, aún bajo el lema “El planeta libre”. Más adelante, pusimos en común algunas de estas **respuestas**, además de otras sobre las cualidades que aún nos quedan por desarrollar que no habíamos compartido antes con el resto, y que tenían relación con el corto que habíamos visto.

Para finalizar con esta mañana, tuvimos una **Eucaristía**, pero diferente y más especial que las que acostumbramos a celebrar. Fue peculiarmente distinta porque fuimos nosotros,

los alumnos, los que la sacamos adelante, organizándonos en grupos para preparar las distintas partes de la misma.

Ya en la capilla, terminamos la jornada de convivencias con nuestra propia Eucaristía, en la que volvimos a cantar las **canciones** que ya habíamos cantado en el aula.

Creo que esa mañana nos sirvió a todos los que fuimos para aprender a **querernos un poco más**, con nuestros defectos incluidos. Además, nos ayudó a descansar un poco del agobio que estos cursos suponen, y a darnos cuenta de que **no es malo necesitar ayuda** a veces. También sirvió para que cayéramos en la cuenta de que **entre todos podemos hacer que este sea un planeta un poco más libre**.

Un alumno señala que, en general, “las convivencias resultaron realmente más serias que las de otros cursos anteriores a las que asistí, abordando asuntos más “conflictivos”, que nos obligan a reflexionar más sobre actitudes, valores y demás temas expuestos”. Por su parte, concluye una alumna de Primero haciendo balance de la jornada y señalando que, de la misma, “todos podemos sacar una lección para nuestra vida, **una lección de confianza y de superación**”.

